



## Espectáculos en el Teatro Renacimiento.

**C**UANDO los Señores Delegados arribaron á esta capital, sus nombres fueron inscritos, en los registros de los centros sociales, como miembros honorarios, y recibieron sus nombramientos respectivos, que les permitían concurrir á los principales Casinos y Clubs, ya en noches de recepción, ya en días ordinarios.

De este modo, la sociedad mexicana, en lo particular, les dió muestras de franca hospitalidad y de vivo afecto, y les proporcionó la manera de que pudieran pasar la velada en los mejores salones, engalanados frecuentemente, para los bailes y otras fiestas que en ellos se organizan.

Sin embargo, para hacer más amena la estancia de los insignes representantes de América, se organizó en su honor una serie de espectáculos en el Teatro Renacimiento, encomendados á la mejor compañía de verso que se hallaba en México, en cuyo cuadro figuraba como estrella la señora Mariani, notable actriz.

El coliseo que se eligió, pequeño y muy lejos de ser un modelo de teatros, tiene su sala de espectáculos bien cómoda, con buena ventilación, suficiente luz, y presenta el atractivo de todo lo que está nuevo.

Fué el teatro más aceptable para el objeto que se deseaba, ya que nuestro hermoso coliseo, el Teatro Nacional, acababa de ser derribado, para prolongar una de las mejores Avenidas, la del 5 de Mayo, que está llamada á ser la arteria más importante de la Metrópoli, cuando se levante el nuevo teatro en la vasta plaza que se está formando en la citada Avenida.

Las familias invitadas á las representaciones en el Renacimiento, prestaban al salón de espectáculos un tono de extraordinaria elegancia, siendo digno de verse el conjunto de plateas, palcos y demás localidades ocupadas por un auditorio escogido.

Todas las funciones de que se compuso la serie, resultaron triunfos.

para los que supieron reunir tan selecta concurrencia, para la compañía de verso, que correspondió á la distinción que se le hizo. La primera representación se efectuó la noche del 23 de Octubre, poniéndose en escena la inspirada obra de Dumas; "Francillon;" la noche del 25 se representó la comedia "Dionisia," del mismo autor. El 27, la "Corte de Napoleón," drama de gran aparato, que fué muy aplaudido; el 29, el drama "Tristi Amori" que también agradó mucho, y las noches subsecuentes, otras piezas de no menos mérito que las que dejamos enumeradas.

Haciendo un esfuerzo de memoria, citaremos á varias de las principales familias que asistieron, aunque en cada representación se veían nuevas personas, porque, según entendemos, se quiso dar un conjunto diverso de concurrencia á cada noche de teatro, lo cual sirvió para mayor amenidad en las funciones. Ocupaban los palcos en la primera función:

Lic. José Ives Limantour, Ministro de Hacienda y familia; General Bernardo Reyes, Ministro de Guerra y Lic. Rodolfo Reyes; General Powell Clayton, Embajador de los Estados Unidos de América y su hija la Señorita Catalina; familias Algara, Hugo; y Scherer; Señor Guillermo de Landa y Escandón, Gobernador del Distrito y Señora; Senador Lascurain é hijos; Don Carlos Landa; Señora de Braniff; Señor José Higinio Duarte Pereira, Ministro del Brasil; Señor Luis Guimaraes; Señor Lic. Fortuño y Señora; Señor Lic. Don Joaquín D. Casasús y familia; Señor Lic. Don Roberto Núñez y familia; Señor Ballezá é hija; Señor Senador Don Alonso Mariscal y familia; Ingeniero Don Manuel Alvarez é hija; Lic. Don Francisco Alfaro é hija; Lic. Don Emilio Pardo y familia; Lic. Don José Avila y esposa; Señor Volney W. Foster y familia; Señor William C. Fox y familia; Lic. Alfredo Chavero y familia; familia Landero de Lorenzana; Señor Juan Dublán y familia; Señor Doctor Don Emilio Bello Codecido, Ministro de Chile y familia; Señor Manuel Zamacona é Inclán y familia; y los Señores Delegados y sus Secretarios.

En la segunda función, recordamos á las familias y caballeros que siguen:

Señor General Don Manuel González Cosío, Ministro de Gobernación y Señora; Señor Barón von Heyking, Ministro de Alemania, su señora; el Secretario de la Legación y el agregado militar, Señor Don Manuel Alvarez Calderón, Delegado del Perú, su esposa, su hija la señorita Rosa y la señorita Elmore; Señor Don Juan Osma; familia del Senador Ramón Alcazar; Señor Camilo Blondel, Ministro de Francia, su señora; Señor Doctor Juan N. Leger, Ministro de Haiti y su familia; Señor Lic. Don José F. Godoy, Primer Secretario de la Embajada mexicana en Washington y su señora; Señor Amaro Sato, Ministro del Japón, su esposa y dos Secretarios de la Legación; Señor Alberto Murphy y señora; Señor Lic. Luis Fernández Castelló; Señor Lic. Don José Algara y su familia; Señor Lic. Don Manuel Sánchez Mármol y familia; familias de Domínguez, de Dublán, Acho, del Río, Mercado, de la Fuente, Barroso, Prida; Señor Don José Gil Fortoul y señora; Ingeniero Torres Torija y la señorita Teresa su hija; familia de la Rosa; familia Macedo; Ingeniero Señor Don Leandro Fernández, Ministro de Fomento y su familia; Lic. Guillermo Obregón y familia.

Para concluir esta pequeña nota, diremos que en México somos muy amantes de las buenas representaciones teatrales; que siempre que se presenta alguna notabilidad artística, tiene aseguradas las mejores ganancias, y que una gran parte de la sociedad mexicana, sobre todo en la clase media, sabe apreciar el mérito, hacer justicia á los actores que aparecen en los escenarios, sin preocuparse por el cartel de que vienen precedidos.

Muchas estrellas del arte y notabilidades, hacen frecuentes visitas á México, cosechando á la vez que aplausos, pingües ganancias; pero donde más se revela el buen gusto, es en los espectáculos musicales: las compañías de ópera; los que ofrecen sencillos conciertos; los grupos de ejecutantes, los solistas, todos aquellos sacerdotes del arte, son recibidos con entusiasmo y ven llenos de espectadores los coliseos en que trabajan.

Como observación, que puede servir para comprobar las buenas temporadas que hacen en México las compañías dramáticas, las de ópera y las de zarzuela, diremos que la mayor parte de ellas, después de una ausencia más ó menos prolongada, regresan.

Estas cortas líneas darán una idea del adelanto social á que nos hallamos, ya que por sus diversiones puede juzgarse de la cultura de un pueblo.



## Banquete en el Ayuntamiento.

24 de Octubre de 1901.

EL arribo al país de los dignos miembros del Congreso Panamericano, hizo que los habitantes de la ciudad en que se hospedaron tan honorables personas, se sintieran de plácemes, y el Ayuntamiento, para dar cordial saludo á los recién llegados mensajeros de paz, interpretando los deseos de la ciudad que representa, atavió con sus mejores galas el Palacio Municipal y sus salones, y ofreció á los Señores Delegados un banquete, la noche del 24 de Octubre de 1901.

El sincero ofrecimiento fué aceptado: la sala en que se sirvió la mesa, con sus tapices crema y oro, y con sus artísticos grupos de aromáticas flores y de frondosas plantas, pudo lucir, en el esplendor de una concurrencia sin precedente, que era la joya de más valer, el mejor adorno de la suntuosa mesa en forma de Y, ocupada por los Representantes de América, por el Cuerpo Diplomático y por personas tan prominentes como los Señores Secretarios de Estado: Lic. José Ives Limantour, Ingeniero Leandro Fernández, General Manuel González Cosío; los sub-Secretarios del Gabinete: Lic. J. M. Algara, Lic. Roberto Núñez, Lic. Justo Sierra, Lic. Eduardo Novoa, Lic. Manuel Mercado y otros distinguidos funcionarios, entre los que recordamos á los Señores Lic. Eduardo Castañeda, Presidente de la Suprema Corte de Justicia; General Francisco A. Vélez, Comandante Militar; Diputado Francisco de P. Gochicoa; General Jesús Alonso Flores, Presidente de la Suprema Corte de Justicia Militar; Lic. Angel Zimbrón, Secretario del Gobierno del Distrito; Lic. Manuel Mercado, jr., Coronel Carlos Villegas, Inspector General de Policía y Lic. Rafael Rebollar, Procurador General de la República; el Señor Don Guillermo de Landa y Escandón, Presidente del Ayuntamiento y los miembros de esa Corporación.